

4-11-16

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A INTEGRANTES DEL
TEATRO DE LAS NACIONES QUE LE VISITARON EN LA MONEDA

SANTIAGO, 23 de Abril de 1993.

Estimadas amigas y amigos del mundo de la representación teatral:

En primer lugar, a todos los venidos de otras tierras, muy bienvenidos a Chile, y a los artistas chilenos que participarán en este festival, una palabra de estímulo.

Cuando Ana María Palma me habló, hace algo más de un año, de la posibilidad de que en Chile pudiera realizarse este Festival de Teatro, me pareció como una locura, un sueño. Hoy día, esa locura y ese sueño se están realizando. La humanidad no progresaría si no fuera capaz de soñar y de intentar realizar locuras.

Este festival no es sólo una ocasión de que ustedes conozcan Chile, de que Chile los conozca a ustedes, de que ustedes avancen en su realización artística, de que el pueblo de Chile pueda apreciar y enriquecerse con el aporte de ustedes. Es también una ocasión de fraternidad universal, de fraternidad entre pueblos, que a través de los exponentes de su arte dramático se encuentran.

No quiero decirles un halago, pero desde muchacho nunca he tenido condiciones de actor, pero he admirado las condiciones de los actores y he leído mucho teatro.

Desde los orígenes del teatro, en la antigua Grecia, esta forma de expresión artística interpreta los sentimientos más profundos del ser humano, las pasiones; también los pensamientos, los ideales, las aspiraciones. Y conmueve. El teatro tiene la virtud de comunicar esos sentimientos, esas pasiones, de conmover a su auditorio. Ustedes son capaces de arrancar lágrimas y carcajadas; de hacer llorar y de hacer reír, y al comunicar esa

parte de humanidad a su auditorio, van siendo portadores de semillas que se reparten, sembradores de una cultura que se desarrolla.

Confío en que estos días sean de realización para ustedes. Confío en que su estadía en Chile sea grata y encuentren en el público chileno comprensión, estímulo, aplausos, y confío en que vuestra presencia y este festival contribuyan a la hermandad entre los pueblos, a la paz entre los hombres y a robustecer los grandes ideales de libertad, de justicia, de amor, que ennoblecen la condición humana.

Muchas gracias por estar con nosotros.

* * * * *

SANTIAGO, 23 de Abril de 1993.

MLS/EMS.